

# LA FALLA

CARLOS SPOTTORNO Y GUILLERMO ABRIL



ASTIBERRI



Aterrizamos en Innsbruck con muchas preguntas en la cabeza y un mapa del Tirolo. Nuestra historia es fácil de resumir: somos dos reporteros españoles que llevan años tratando de comprender las mecánicas esenciales de Europa a través de sus fronteras. En esta ocasión venimos a recorrer la línea que divide Austria e Italia. Dicen que esta región hoy es un ejemplo de convivencia. Y queremos saber por qué.



En busca de respuestas, quedamos con Andreas Oberprantacher, filósofo de los confines. Trabaja en la Universidad de Innsbruck, aunque nació del lado italiano.



Nos desconcierta con su visión: "La frontera ya no se encuentra en la frontera".

"¿Y dónde está?", inquirimos.

"Esa es la pregunta".

A wide-angle photograph of the interior of a grand, ornate cathedral. The floor is a black and white checkered pattern. In the center, a group of people, mostly young adults with backpacks, are gathered, looking towards the altar area. The architecture is highly detailed, featuring tall, fluted columns, intricate arches, and a ceiling with a large, ornate crucifix. The lighting is dramatic, with strong highlights and deep shadows, emphasizing the scale and grandeur of the space.

Carlos y yo hemos recorrido un buen puñado de lindes. Duras y plagadas de militares y dramas humanos. Pero somos conscientes de lo poco que sabemos de este rincón de Europa. Un libro del poeta del siglo XIX Heinrich Heine nos guía hasta Hofkirche.

Con su lengua afilada, Heine describe: "Aquí se yerguen las muy discutidas estatuas de los príncipes y princesas de la casa de los Austrias y sus antepasados, algunos de los cuales, hasta hoy, no tienen ni idea de por qué están aquí".



La historia se vuelve verdaderamente interesante cuando uno crece.



Y la famosa política matrimonial de los Habsburgo de pronto cobra sentido.\*



**BELLA  
GERANT ALII  
TU, FELIX  
AUSTRIA  
NUBE**

\* "Bella gerant alii. Tu, felix Austria, nube" es el lema de la casa de los Habsburgo (también llamada casa de Austria): "Hagan otros la guerra. Tú, feliz Austria, cástate".



¿Qué hace en esta iglesia tirolesa nuestro rey de España Felipe el Hermoso?

En la escuela nos hablaban de aquel vasto Imperio español donde no se ponía el sol, pero en el escudo de Maximiliano I figuran, entre tantos, los reinos de Castilla, León, Aragón y las Dos Sicilias.

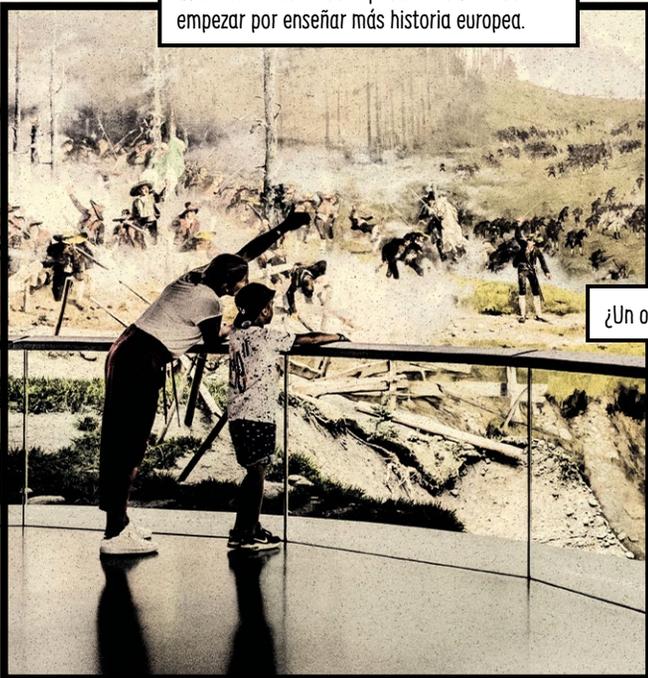


¿Era en realidad el Imperio español parte del austriaco?

"Dios, patria y rey", gritaban los *freedom fighters* tiroleses.



A veces me pregunto si no hay una forma mejor de contar a los niños el pasado. Podríamos empezar por enseñar más historia europea.



¿Un obús entre duendes?



A lo largo de este viaje veremos estampas difíciles de interpretar.

Enseguida nos damos cuenta de que a ambos lados de la frontera hay cicatrices muy recientes.



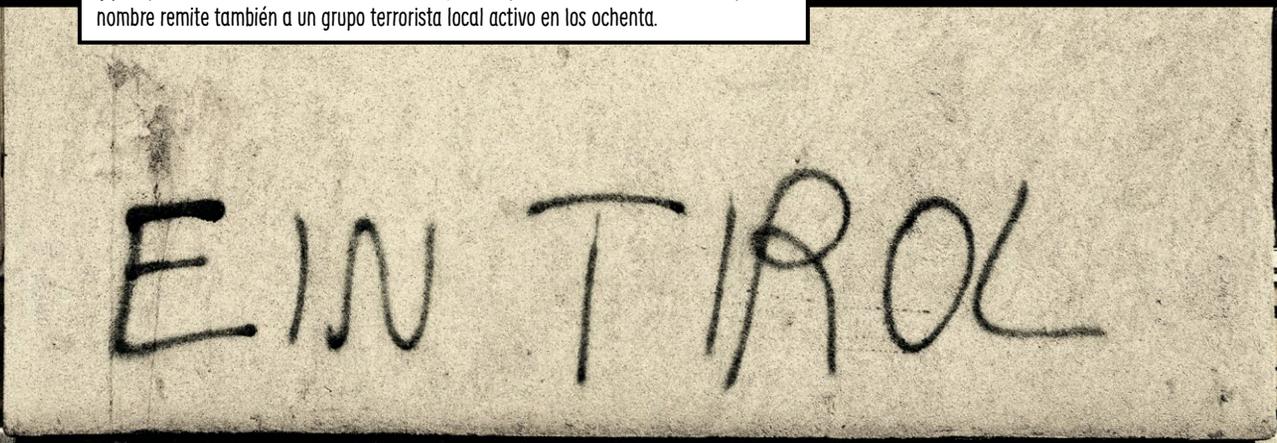
Cosas que se pueden decir, y otras que aún duelen al pronunciarlas.



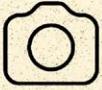
Es curioso lo poco que sabíamos de Andreas Hofer. Y lo mucho que se parece a nuestros mitos patrios, siempre armados y dispuestos a morir en nombre de unas fronteras. Él lideró el alzamiento contra las tropas napoleónicas, un poco como nuestros Daoiz y Velarde, los mártires del 2 de mayo.

Hofer fue ejecutado por los franceses, sus restos descansan en esta iglesia y sus gestas aún se cantan en el himno del Tirol: "La muerte le parecía insignificante".

No es extraño que en la Unión Europea haya quien quiera seguir jugando con identidades y pasaportes. En las calles de Innsbruck una pintada pide la reunificación tirolesa, pero el nombre remite también a un grupo terrorista local activo en los ochenta.



"La historia suele repetirse como una farsa", nos había avisado el filósofo de las fronteras.



# Instagram



## #instadolomiti

Seiser Alm / Alpe di Siusi >



Cuando en el Tiro del Sur preguntas cómo han logrado pasar de la miseria a convertirse en la región más rica de Italia, la mayoría responde de inmediato:

el secreto es el turismo.



356 Likes

@inn\_situ\_btv This must be the most beautiful view of

Al sur de los Alpes, reciben millones de visitantes al año. La comarca ofrece paisajes de ensueño, bucólicos paseos, deporte al aire libre.



Accesos fáciles y transportes que funcionan como un reloj, adaptados a cualquier necesidad.



Vida sana para el cuerpo, alimento para el alma.







En las colinas de Alpe di Siusi, cada instante parece una postal. Junto a un hotel de 500 euros la habitación, pasa una familia venida desde China. Aterrizaron aquí por un impulso estético: "Vimos fotografías por internet y eran preciosas".



La primavera nos embriaga. Incluso creemos reconocer un *edelweiss*. Pero no.



Tras una larga caminata y un merecido almuerzo en la cumbre, despiertan las ideas sedadas por la belleza. "Existe un vínculo entre romanticismo y nacionalismo", comentamos.



El siglo XIX sería el de los poetas que cantaban a la naturaleza. Y también el del auge de las naciones, las banderas y las peligrosas coartadas que más tarde explotaría el fascismo.



Tratamos de hablar de los tiempos de la guerra con un anciano lugareño. No obtenemos gran cosa.

Habla ladino, una antigua lengua romance que sobrevivió en valles aislados.



De pronto, descubrimos la trastienda de la postal. Un inmigrante rumano rastrilla la pinocha, para dejar un césped immaculado.



Trabaja para "il capo", nos dice. El dueño de los terrenos.



En breve comienza la temporada alta. La belleza hay que trabajarla. Y, ya de regreso, nos da por pensar que este lugar es un poco como la Unión Europea.



Un jardín próspero y pacífico. Del que disfrutan millones de personas. Pero al que aspiran muchos millones más. Un paraíso en la tierra y, a la vez, un sueño al alcance de muy pocos.

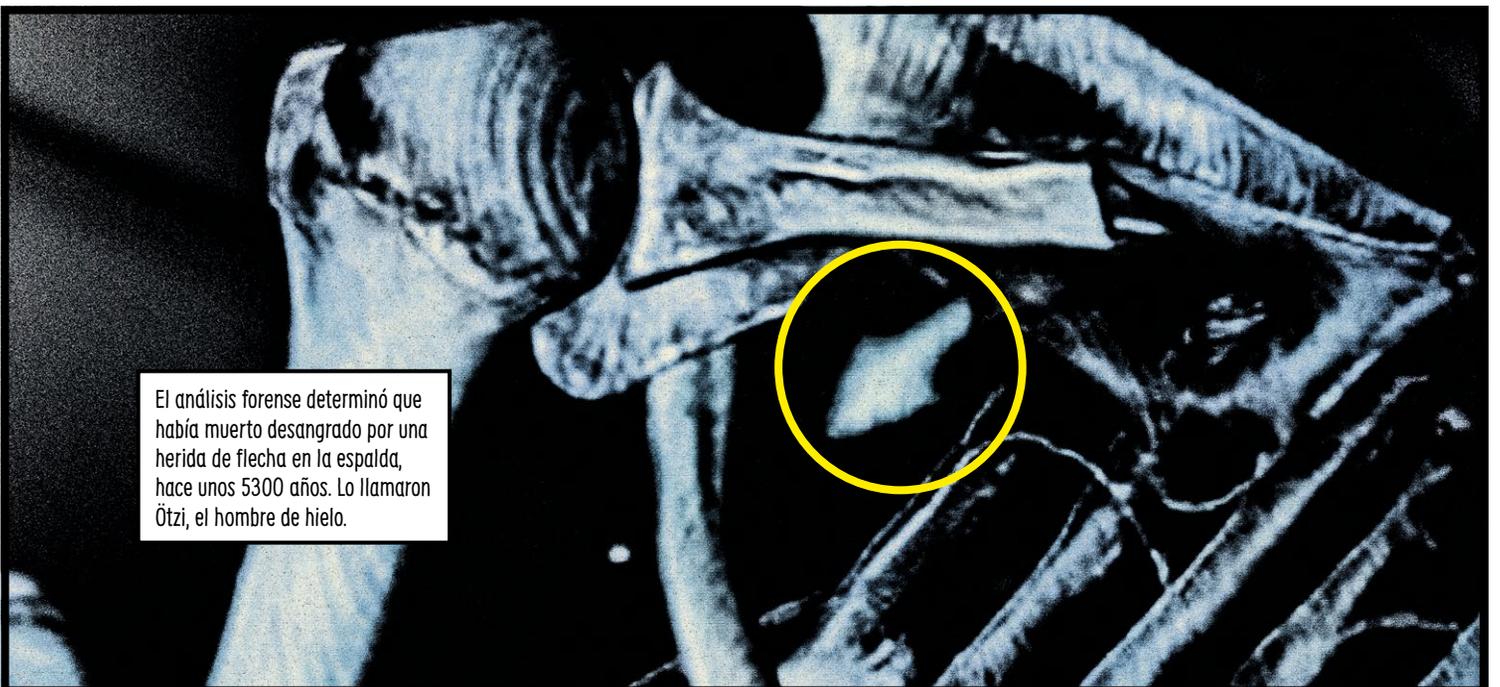
En estos picos que separan Austria de Italia tuvo lugar un asesinato.



El cuerpo, conservado en un glaciar, lo hallaron unos alpinistas en 1991. Se especuló con que podría ser un soldado de la Gran Guerra.



El análisis forense determinó que había muerto desangrado por una herida de flecha en la espalda, hace unos 5300 años. Lo llamaron Ötzi, el hombre de hielo.





La víctima acabó en Italia tras un intenso debate cartográfico. Y, hoy, cientos de personas visitan el cadáver momificado, como si fuera la *Mona Lisa*.



Su gesto retorcido de dolor parece un preludio de la tragedia de este continente: el "primer europeo" fue abatido por la espalda.



En la frontera.